

NÚM. 10.880

Suscripción en Córdoba.	Por un mes.....	2 Ptas.
	Por trimestre...	5,50 "
Fuera de Córdoba.....	Por un mes.....	2,50 "
	Por trimestre...	7 "

SÁBADO 6 DE FEBRERO DE 1886

Los señores suscritores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quinientos y quinientas de su extencion interio.

AÑO XXXVII

## REVISTA DE CONOCIMIENTOS ÚTILES.

**El pintor Baudry.**—Este ilustre artista, que ha fallecido en París, merece los honores de un recuerdo.

Solo, tal vez, entre sus contemporáneos, el autor de las pinturas del foyer de la Opera habia llegado, jóven aún, á una de esas celebridades que nadie piensa poner en duda, que son para un artista en vida como las primeras exorcias y como los primeros paladeos de la gloria.

El espacio nos faltaria para referir las principales etapas de su carrera tan bien cumplida, toda de trabajo y de éxitos no interrumpidos. Quisiéramos, sin embargo, recordar los principios difíciles del hijo del fabricante de zuecos de la Roche-sur-Yon, consagrado por su familia á la sucesión de su oficio de mala suerte; después, siendo de repente el más brillante alumno de la escuela municipal de dibujo; en fin, enviado á París para continuar allí sus estudios con una pensión de 400 francos, seria interesante seguirle, entrando en el taller Drolling y obteniendo desde 1847, el segundo premio de Roma, que debía elevar su pensión á 1200 francos; lo habríamos visto entonces con esta riqueza y la libertad que le proporcionaba, dedicarse más que nunca á alcanzar su objeto, hasta el día en que obtuvo el primer premio, con una composición bien conocida que se puede ver en la escuela de Bellas Artes, *El cadáver de Zenobia encontrado en las orillas del Araxe*; era en 1850; tenía veintidos años.

Y después, qué sucesión de obras universales retratos de M. Guizot, M. Deule, Mme. Madelina Brohan, para terminar, aquellos de Mr. Edmond About, de su hermano Ambrosio Baudry, y, en el año último, aquella adorable cabeza de niño con bucles rubios, para la que no tendríamos bastantes elogios.

No haremos sino hacer hominaje á su conciencia de artista, recordando que en ciertas de sus composiciones, sobre todo en las de sus últimos años, se veía en él la constante preocupación de hacerse nuevo: experimentó algunas veces escrupulosos en frente de las tentativas de la escuela *modernista*, y el ideal que llevaba consigo no dejó de sentir, en

ciertos momentos, inquietudes que le turbaban.

Esto será, por otra parte, uno de los principales caracteres que tendrán que observar los críticos que quieran consagrarse á un estudio del conjunto de su obra; este, convencido que no fué nunca un satisfecho, este discípulo de Miguel Angel tuvo retoques de Verones y de Tisepolo; aquel orador de la antigüedad fué también un aficionado á la naturaleza.

En suma, sus cualidades como sus imperfecciones caracterizan en el mas alto grado la época de transición que es la nuestra, y, cualquiera que sea el juicio definitivo del siglo XX, podemos estar seguros que á Baudry le quedará la gloria de las pinturas de la opera, y será considerado, por consiguiente, como habiendo ocupado un sitio aparte entre sus contemporáneos.

**Celebridades artísticas.**—La atención del mundo elegante parisiense se fija en las tres representaciones de la Patti, anunciadas para los días 3, 6 y 9 del actual en el Eden. Segun el programa del primero, la célebre artista no se propone hacer un gran esfuerzo en favor de los parisienses. Todo se reduce á tres piezas intercaladas en un concierto de música clásica: la cavatina de *La Traviata*, otra cavatina de *La Linda*, y el *Ave-Maria* de Gounod, con acompañamiento de orquesta. No puede ser menos, y dudamos que el público, deseoso de oír la en óperas enteras, se dé por satisfecho.

Está visto que las celebridades de teatro no quieren prodigarse, como antiguamente, y han adoptado para esto el sistema de las carreras por el mundo, que las permite mostrarse una ó dos veces en un punto fijado de antemano, y con tiempo para dar lugar á que el anuncio produzca su efecto. Por su puesto, no se habla entonces de las piezas á fin de que el público pueda imaginarse lo que sea más de su gusto; y llegado el día, se encuentra, no con una ópera, sino con un concierto cualquiera. Pero ¿qué importa? el negocio está hecho.

¿Cómo daban deplorar las celebridades del arte el no poder aprovechar tan bonito sistema Sarah Bernhard, vá á emprender una expedición que ha de durar lo menos año y medio: será la primera que seguirá en este punto las huellas de las cantantes célebres.

O. de U.

## Noticias.

De los periódicos de Madrid tomamos las noticias siguientes:

—La Comisión encargada de estudiar los medios de conjurar la crisis que aflige

á las mas importantes producciones de la región valenciana, aprobó en la sesión del lunes la exposición que se ha de elevar al gobierno sobre la cuestión de aranceles. En ella se pide el establecimiento de un derecho transitorio que se cobrarán en las Aduanas, en equivalencia de los consumos, siguiendo el precedente sentido en favor de los tributos nacionales, y el impuesto transitorio establecido en favor de los aceites. Habiéndose hecho aquella concesión á dos de las producciones de nuestra Península, los aranceles muestran confianza en que no será desatendida su pretensión.

También solicitan la expresión del arbitrio que pagan los arances de la Península á su introducción en Cuba y Puerto Rico, y que anterior el cultivo del tabaco en tierras que estén acotadas para cosechar arroz.

—En Castellón se ha reunido la Asociación para la defensa de la cosecha de la naranja, nombrando una Comisión para que gestione la rebaja y unificación de las tarifas de ferro-carriles, y la disminución de los plazos reglamentarios para el traslado.

—Ha sido relevado del cargo de decano de la facultad de Filosofía y Letras, don Francisco Hernandez y Gonzalez, quedando interinamente desempeñando el cargo el señor Camús. Será decano propietario el catedrático de griego señor Longué.

—Entre los medios que se propone emplear el gobierno para facilitar trabajo á la clase obrera, figura el de decretar inmediatamente la adjudicación de las concesiones de obras públicas en todos los casos en que provide con arreglo á la ley, con la consiguiente pérdida de los depósitos exigidos á los concesionarios, cuyas cantidades deben aplicarse desde luego á otras obras al comienzo de las mismas.

—El ministro de Fomento tiene el proyecto de organizar el servicio de estadística de los registros de la propiedad, á fin de conocer exactamente el número de las fincas inscritas, su extensión, sus gravámenes, su cultivo, su producción y forma en que se otorgan los arrendamientos.

Sobre todos estos estados se escribirán una Memoria los registradores, comprensiva desde el año 63 hasta la fecha.

—El Consejo de ministros celebrado esta mañana bajo la presidencia de Su Majestad la reina, fué breve.

El presidente del Consejo expuso á grandes rasgos lo más saliente que ofrece hoy la política europea, deteniéndose algun tanto en el juicio crítico del ministerio formado por Gladstone, cuya constitución revela haberse hecho transacciones de alguna importancia en la política que ha de practicarse en Irlanda.

Hablóse del acuerdo tomado en el Consejo de anoche, de ofrecer á Italia y á Colombia la mediación de España para poner término al conflicto pendiente entre aquellos países.

El señor Camacho leyó un estado de la recaudación del mes último, que supera en más de tres millones á la de enero de 1885.

El señor Moret dió cuenta de algunos despachos de París sobre las cuestiones allí palpitantes.

El ministro de la Gobernación expuso la situación de Tarifa, donde el cólera continúa causando estragos.

Terminado el consejo, al que no asistió el señor Alonso Martínez, por continuar enfermo, firmó la reina, entre otros decretos, los de mandos militares que anunciemos en nuestra edición de anoche, y el en que se admite la dimisión al general Castillo del mando militar de Navarra, fundada en su mal estado de salud.

En el consejo que después se celebró en la secretaria de Estado no se tomó ningun acuerdo de importancia.

—El consejo de ministros verificado ayer en la presidencia, empezó á las cinco y media de la tarde, y terminó á las ocho y media.

Lo más interesante de él fué el proyecto que sobre enseñanza llevó el señor Montero Rios.

El general Jovellar presentó una combinación de mandos militares.

El señor Moret expuso el alcance de las diferencias surgidas entre Italia y la República de Colombia, en cuyo conflicto es España mediadora.

Se dió cuenta de varias peticiones dirigidas al gobierno por autoridades y corporaciones de Valencia, en demanda de protección para el desarrollo de los intereses y riqueza de aquella provincia.

La junta directiva del partido demócrata progresista ha dirigido á sus correligionarios de provincias las instrucciones convenientes para la renovación de comités.

El ministro de Fomento, como es consiguiente lo solicitado por los valencianos, acordando que cada ministro estudie el asunto por lo que concierne á sus respectivos departamentos, con objeto de ver lo que puede hacerse.

Si hablaron ó no de elecciones, no lo sabemos; pero alguno al ver al ministro de la Gobernación con un pliego en la mano, llegó á sospechar que era el encasillado de candidatos, mas no habia tal.

El gobierno, á decir de los ministros, no se ocupó ni por incidencia de la cuestión electoral.

En el que hoy celebran en la secretaria de Estado, tratarán de este asunto; pero, como de costumbre, no dirán ni una palabra.

—Unos agentes de la autoridad de Barcelona, conducían en la noche del domingo un preso, el cual, quitándose las ligaduras logró escapar de los agentes.

Como estos le intimaran á que se detuviese, y el preso signiera corriendo, dispararonle algunos tiros que no le alcanzaron, más el oír las detonaciones el vigilante de la calle del Pino, viendo que corría hácia aquella dirección el profugo, le disparó un tiro de revólver, dejándole muerto en el acto.

Así lo dice un periódico de Barcelona. —La reunión de los navieros celebrada ayer, terminó á las seis y media de la tarde.

Después de una larga discusión en que tomaron parte los señores Bergé, Berza, Macpherson, Echegaray, Carrasco y otros, quedaron aprobadas en definitiva las cuatro siguientes conclusiones:

1.ª Que continúen las juntas de puertos creadas por decreto de 1881 y que se establezcan donde no las haya, pidiendo cada una de aquellas las reformas cuya utilidad demuestre la experiencia.

2.ª El Congreso hace suya la petición hecha por la comisión de la marina mercante sobre practicas, sin perjuicio de que al constituirse las juntas de puertos pidan las reformas necesarias en cada localidad.

3.ª Pedir al ministerio de Hacienda que suprima los derechos transitorios de carga y descarga y sobre cargamento, creados para sufragar los gastos que ocasionaba la guerra carlista.

4.ª Que los derechos de obras de puerto no excedan de los de navegación, y que se estudie un reglamento que evite los abusos que puedan cometerse, sin perjudicar, desde luego, derechos crecidos.

—La junta directiva del partido demócrata progresista ha dirigido á sus correligionarios de provincias las instrucciones convenientes para la renovación de comités.

En el que hoy celebran en la secretaria de Estado, tratarán de este asunto; pero, como de costumbre, no dirán ni una palabra.

Uno de los primeros acuerdos de los comités provinciales será el nombramiento de los dos representantes y un suplente para la asamblea que se reunirá el día 31 de marzo.

En uno de los días de la próxima semana se reunirá la junta directiva para la aprobación de la circular sobre asuntos electorales.

—El ministro de Fomento llamó ayer á su despacho al ingeniero jefe de Obras públicas de esta provincia, á fin de acordar los medios de mejorar las carreteras en las inmediaciones de Madrid y proporcionar á la vez trabajo á la clase jornalera.

Con esta objeto hoy se admitirán ha-

— 194 —  
—¿Pero es posible?  
—Ya lo veremos.  
Y en esto penetró en la estancia D. Alonso de Aguilar, y saludó cortésmente á las damas.  
—Caballero, le dijo Isabel, la fortuna os protege, pues siempre acudís donde haceis más falta vuestra galantería.  
—¿Cómo? respondió D. Alonso.  
—Esta señora, á pesar de que es ya de noche, queria retirarse á la villa de Aguilar, y nosotros estábamos disuadiéndola en este momento, brindándole con nuestra casa.  
—Si es que no admitis la oferta del hospedaje de estas señoras, yo os serviré de caballero y escolta con sumo placer.  
—Gracias, mil gracias os doy por vuestra galantería, replicó doña Juana, pues no me parece desagradar tan sincera invitación de quedarme.  
—Siempre me tendreis con todo á vuestras órdenes.  
—Como recompensa en algo al fa-

— 195 —  
vor que yo os debo, podéis contar con mi casa y mis facultades.  
—Tendré sumo honor de ponerme nuevamente en ella á vuestras órdenes.  
—Mi nombre es doña Juana Enriquez Mollinedo.  
—Conozco tan ilustres apellidos y siempre podéis considerarme vuestro más humilde caballero.  
—¿Con que ireis el sábado?  
—Con mucho gusto.  
Doña Juana pareció que dejaba escapar un suspiro en este momento, é Inés le dijo cariñosamente:  
—¿Queréis retiraros? debéis estar cansada.  
—No, no, es demasiado temprano; continuará aún.  
En este momento entraron dos doncellas y sirvieron tazas de agua-miel, pastas y mantecados en espléndida vejilla de oro.  
Doña Juana quedóse sorprendida de aquel maravilloso servicio tan en contradicción con la modestia del decorado de aquella estancia.

— 198 —  
é Isabel, el jóven criado Andrés de que ya hemos hablado.  
—¿Qué haceis? le dijo Isabel al contemplar su agitación.  
—Vengo corriendo á avisaros.  
—Habla.  
—Fr. Tomás de Venegas sospecha que don Alonso de Aguilar es el que ha inducido á doña Juana para que ésta le robe su emuleto, y que don Alonso lo tiene en su poder, por lo que trata por todos los medios de arrebatárselo; y como sabe que esta noche irá D. Alonso á visitar á dicha señora, le tiene preparada una emboscada para conseguirlo.  
—¿Y doña Juana sabe algo?  
—Nada, nada absolutamente, sino que espera sin falta esta noche á don Alonso.  
—Marcha pues en seguida á avisar á éste; aún no habrá salido.  
—¿Y si no quiere hacer caso?  
—Que pase forzosamente por aquí; tengo que hablarle.  
Andrés partió como un relámpago.

— 191 —  
—Que arrebatéis á vuestro confesor el amuleto que lleva al cuello y me lo entreguéis.  
—Eso es imposible.  
—Convidado á canar, y animándolo algo, beberá, y entonces...  
—¡Ah! no, no.  
—Entonces no es posible complaceros.  
—¿Y no hay otro medio?  
—Ninguno.  
—Acepto.  
—Decidme, pues, qué queréis.  
—Conseguir que don Alonso Aguilar se case con mi hija Beatriz.  
—Se hará.  
—¿Y no deseáis en cambio dinero ú otra cosa?  
—Sí.  
—Hablad.  
—Ahora son las seis de la tarde, es decir, ya de noche; por lo tanto no podreis marchar á vuestra casa.  
—Habia pensado retirarme.  
—Aquí os quedareis.  
—Aquí; sería demasiado.





